

Descargando el Arma:

LA MUNICIÓN



Niños de Palestina miran las balas donadas por los activistas del Hamas durante la campaña en la Faja de Gaza, en Abril de 2004.

Sin la munición, las armas pequeñas pierden el poder para amenazar, herir y matar. Este simple hecho sugiere que la comunidad internacional – involucrada con el tema del impacto de la violencia armada en la seguridad humana – debería poner mucha más atención en los proyectiles usados para disparar esas armas. Sin embargo, a pesar de su rol crucial en los conflictos, la munición ha sido hasta ahora dejada de lado dentro del debate sobre el control de armas, más allá de los esfuerzos preliminares emprendidos en 1999 por el Grupo de Expertos de la Naciones Unidas sobre el problema de la munición y los explosivos.

Por primera vez, este capítulo del *Small Arms Survey* destaca los principales resultados obtenidos sobre la producción, el uso, la transferencia, el almacenamiento, y la destrucción de munición. Focaliza principalmente en la munición de las armas pequeñas, que incluye productos tales como cartuchos para armas cortas y fusiles, proyectiles de escopetas y sus componentes. Los principales hallazgos de este capítulo son:

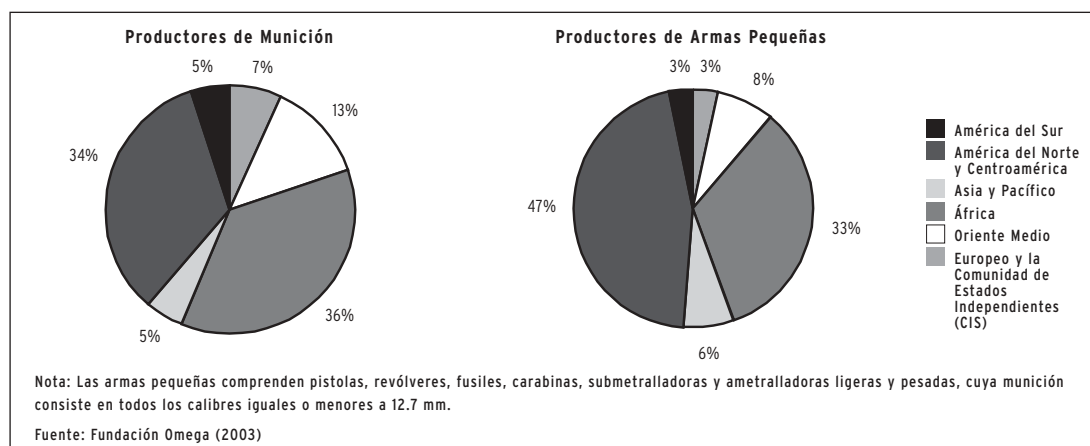
- Los productores de munición son generalmente diferentes de los fabricantes de armas pequeñas, no obstante su distribución geográfica es similar en ambos casos

A pesar de tener un rol fundamental en los conflictos, la munición ha sido hasta el ahora dejada de lado en el debate sobre el control de armas.

(ver Figura 1.2). La mayoría de los productores de munición se especializa en ciertos tipos de productos (munición para caza de animales grandes o para las fuerzas de seguridad, por ejemplo). El cuadro de la producción de munición no está suficientemente comprensible, a pesar de ser amplio, por la poca transparencia que tiene los estados con respecto al volumen de la munición manufacturada y por el número de fábricas que operan. Cuando los países en desarrollo desean encargarse de la producción local generalmente trabajan bajo licencia de compañías mayores; algunas de estas transferencias de tecnología han aumentado la preocupación a respecto de los usuarios finales, especialmente cuando los receptores están localizados cerca, o en las áreas de conflicto.

- La disponibilidad de munición generalmente es decisiva en la selección de armas y tiene influencia sobre el significado que el combatiente le da a un determinado modelo. En Ghana, por ejemplo, las armas son producidas artesanalmente dependiendo del tipo de munición que se produce en el mercado; en los conflictos en Bougainville y en las Islas Salomón, algunas armas fueron hechas artesanalmente, para que los stocks heredados de la Segunda Guerra Mundial puedan ser utilizados.

Figura 1.2 Distribución de los productores de munición y armas pequeñas, por región



- La cantidad de munición disponible afecta el potencial de uso de las armas. De gran circulación alrededor del mundo, los fusiles de asalto, consumen un gran número de cartuchos, y la falta de entrenamiento y disciplina de ciertos grupos armados lleva a gastar excesiva munición. Si la munición fuera escasa, los grupos armados podrían verse obligados a tener “disciplina de tiro”, como forma de evitar gastar los tan apreciados stocks. Por el contrario, cuando la munición está fácilmente disponible, la descarga de las armas de fuego se limita menos.
- La falta de control de los stocks puede llegar a representar una seria amenaza a la vida y al medio ambiente, así como también representa riesgo de desvío. La munición que ha expirado, por ser obsoleta o percedera, es rutinariamente eliminada de los stocks militares. En otras ocasiones, sin embargo, tal munición es simplemente conservada, representando un exceso de acumulación y problemas de almacenamiento. Este problema se agudiza en contextos de post-conflicto: a pesar del rol complementario que juegan las armas y las municiones en los conflictos, la munición no siempre es incluida en los programas de recolección y destrucción de armas.
- A pesar de que muchos instrumentos internacionales y regionales incluyen la munición en sus definiciones, las medidas operacionales frecuentemente ignoran a la munición. El *Programa de Acción* de las Naciones Unidas no es la excepción a esta regla, a pesar de que algunos países han decidido incluir el tema munición en sus informes. Hoy en día, las discusiones multilaterales también giran en torno de medidas centradas en la mejora del tradicional marcaje de la munición (al principio limitado a la base del culote, y, por ejemplo, las siglas del productor y el año de manufactura grabados en el cartucho).

La munición es con frecuencia olvidada por los programas de recolección y destrucción de armas.

Controlar la proliferación de la munición es tan importante como controlar la proliferación de armas, y también puede ser fácil de realizar. En efecto, es más fácil hacer un mapeo de las fuentes de producción de munición que de las de armas, porque hay menos productores de munición que productores de armas pequeñas en el mundo, y los primeros son más fácilmente identificables.

Otros factores sugieren que la munición es un “punto fuerte” para reducir el mal uso de las armas pequeñas. Dado que se usan una sola vez, los stocks deben ser repuestos, requiriendo constantes intentos por localizar nuevas fuentes. Dado que la munición es frágil y puede explotar, es difícil retirar o borrar el marcaje, lo que puede ayudar a las fuerzas de seguridad a rastrear la información sobre los orígenes y los primeros compradores.

Hasta ahora, instrumentos internacionales han tratado de la munición de forma imperfecta, dejando este tema principalmente a los sólo a los gobiernos, para que decidan sobre los asuntos relacionados a la munición. Debido al importante rol que ésta juega en el mal uso del armamento en escenarios de conflicto y en otros lugares, el tema de la munición merece un ser destacado en la agenda internacional.